

CAPITULO CXXXII.

Como los de Guacachula vinieron a demandar favor a Cortes, sobre que los exercitos Mexicanos los tratan mal, y los robanan, y lo que sobre ello se hizo.

Y A He dicho que Guatemuz señor que nuevamente era alçado por Rey de Mexico, embiava grandes guarniciones a sus fronteras, en especial embió vna muy poderosa, y de mucha copia de guerreros a Guacachula, y otra a Oçucar, que estava dos ó tres leguas de Guacachula; porque bien temió, que por allí le auian de correr las tierras, y pueblos sujetos a Mexico, y parece ser, que como embió tanta multitud de guerreros, y como tenían nuevo señor, hazian muchos robos, y fuerças a los naturales de aquellos pueblos adonde estauan aposentados, y tantas, que no les podian sufrir los de aquella Provincia, porque dezian, que les robauan las mantas, y maíz, y gallinas, y joyas de oro, y sobre todo las hijas, y mugeres, si eran hermosas, y que las forçaua delante de sus maridos, y padres, y parientes, como oyeron dezir, que los del Pueblo de Cholula estauan todos muy de paz, y sossegados, despues que los Mexicanos no estauan en el, y agora animosissimo en lo de Tepetaca, y Tecamachalco, y Cachula, a esta causa vinieron quatro Principales muy secretamente de aquel pueblo, por mi otras vezes nombrado, y di-

Vienen a pezen a Cortes, que embie y enles, y cadir socorro a vallos a quitar aquellos robos, y agravios que les hazian los Mexicanos, e vos pueblos que todos los de aquel Pueblo, y de Indios otros Comatcanos, nos ayudarian, para que matasemos a los elquadrones Mexicanos: y de que Cortes lo oyó, luego propuso, que fuese por Capitan Christoual de Oli, con todos

los mas de a cavallo, y vallesteros, y con gran copia de Tlascaltecas; porque con la ganancia que los de Tlascalca auian lleuado de Tepetaca, auian venido a nuestro Real, e Villa, muchos mas Tlascaltecas; y nombró Cortes para yr con el Christoual de Oli a ciertos Capitanes de los que auian venido con Narvaez; por manera, que lleuaua en su compañía sobre trecientos soldados, y todos los mejores cauallos que teniamos. E yendo que iba con todos sus compañeros camino de aquella Provincia, pareció ser, que en el camino dixeron ciertos Indios a los de Narvaez, como estauan todos los campos, y casas llenas de gente de guerra de Mexicanos, mucho mas que los de Oxtumba, y que estava allí con ellos el Guatemuz, señor de Mexico, y tantas cosas dizen que les dixerón, que atemorizaron a los de Narvaez, y como no tenían buena voluntad de yr a entradas, ni ver guerras, sino bolverse a su Isla de Cuba, y como auian escapado de la de Mexico, y Calçadas, y Puertes, y la de Oxtumba, no se querian ver en otra como lo pasado, y sobre ello dixeron los de Narvaez tantas cosas al Christoual de Oli, que no passasse adelante, sino que se bolviessse, y que mirasse no fuese peor esta guerra que las passadas, donde perdiesen las vidas, y tantos inconvenientes le dixerón, y dauante a entender, que si el Christoual de Oli queria yr, que fuese en buen hora, que muchos dellos no querian passar adelante; de modo, que por muy esforçado que era el Capitan que lleuauan, aunque les dezia, que no era cosa bolver, sino yr adelante, que buenos cauallos lleuauan, y mucha gente, y que si bolviessen vn passo atras, q los Indios los terminian en poco, e que en tierra llana era, y que no queria bolver, sino yr adelante, y para ello, de nuestros soldados de Cortes le ayudauan a dezir, que no se bolviessse, y que en otras entradas, y guerras peligrosas se auian visto, e que gracias a Dios auian tenido victoria, no aprobechó cosa ninguna quanto les dezian, sino por via de ruegos le tratornaró su selfo, q bolviessse, y q de Cholula escribiessen a Cortes sobre el caso, y así se bolvió, y de q Cortes lo supo, se enojó, y embió a Christoual

Requieren los de Narvaez a el Capitan Christoual de Oli, no vaya a esta guerra.

de Oli otros dos vallesteros, y le escrivió, que se marauillaua de su buen estuerzo, y valentia, que por palabras de ninguno dexasse de yr a yna cosa señalada como aquella: y de que el Christoual de Oli vió la carta, hazia bramuras de enojo: y dixo a los que tal le aconsejaron, que por su causa auia caido en falta. Y luego sin mas determinacion les mandó fuelen con él, e que el que no quisiese yr, que se bolviessse al Real por cobarde, que Cortes le castigaria en llegando: y como iya hecho vn brauo leon de enojo con su gente camino de Guacachula, antes que llegassen con vna legua, le fallieron a dezir los Caciques de aquel pueblo, de la manera, y arte que estauan los de Culua, y como auia de dar en ellos, y de que manera auia de ser ayudado: y como lo huvieron entendido, apercibió los de acauallo, y vallesteros, y soldados, y segun de la manera que tenían en el concierto, dá en los de Culua, y puesto que pelearon muy bien por vn buen rato, y le hirieron ciertos soldados, y mataron dos cauallos, y hirieron otros ocho en ynas fuerças, y albarradas que estauan en aquel pueblo, en obra de vna hora estauan ya puestos en huida todos los Mexicanos: y dizen, que nuestros Tlascaltecas, que lo hizieron muy yeronilmente, que matauan, y prendian muchos dellos, y como les ayudauan todos los de aquel Pueblo, y Provincia, hizieron muy grande estrago en los Mexicanos, que presto procuraron retraerse, e hazerle fuertes en otro gran pueblo, que se dize Oçucar, donde estauan otras muy grandes guarniciones de Mexicanos, y estauan en gran fortaleza, y quebraron vna puente, porque no pudiesen passar cauallos, ni el Christoual de Oli; porque como he dicho, andaua enojado, hecho vn tigre, y no tardó mucho en aquel pueblo, que luego se fue a Oçucar con todos los que le pudieron seguir, y con los amigos de Guacachula passo el rio, y dió en los elquadrones Mexicanos, que de presto los venció, y allí le mataron dos cauallos, y a el le dieron dos heridas, y la vna en el muslo, y el cauallo muy bien herido, y estuvo en Oçucar dos dias: y como todos los Mexicanos fueron desbarra-

tados, luego vinieron los Caciques, y Señores de aquel Pueblo, y de otros comarcas a demandar paz, y se dieron por vassallos de nuestro Rey, y señor, y como todo fue pacifico, se fue con todos sus soldados a nuestra Villa de la Frontera. Y porque yo no fui en esta entrada, digo en esta relacion, que dizen que pasó lo que he dicho: y nuestro Cortes le falló a recibir, y todos nosotros, y huvimos mucho placer: y reiamos de como le auian conuocado a que se bolviessse, y el Christoual de Oli tambien reia, y dezia, que mucho mas ayudado tenían algunos de sus minas, y de Cuba, que no de las armas: y que juraua a Dios, que no le acatassse llevar contgo, si a otra entrada fuelle, sino de los pobtes soldados de los de Cortes, y no de los ricos que venian de Narvaez, que querian mandar mas que no él. Dexemos de platicar mas dello, y digamos, como el Coronilla Gomara dize en su historia, que por no entender bien el Christoual de Oli a los Naguatatos, e interpretes, se bolvia del camino de Guacachula, creyendo que era trato doble contra nosotros: y no fue así como dize, sino que los mas principales Capitanes de los del Narvaez, como les dezian otros Indios, que estauan grandes elquadrones de Mexicanos juntos, y mas que en lo de Mexico, y Oxtumba, y q con ellos estava el señor de Mexico, que se dize Guatemuz, q entóces le auian alçado por Rey, como auian escapado tan mal parados de lo de Mexico, tuvieron grande temor de entrar en aquellas batallas; y por esta causa conuocaron al Christoual de Oli, que se bolviessse, y aunque todavia porñaua de yr adelante, esta es la verdad. Y tambien dize, que fue el mismo Cortes a aquella guerra, quando el Christoual de Oli se bolvia, no fue así, que el mismo Christoual de Oli, Maestre de Campo, es el que fue como dicho tengo. Tambien dize des vezes, que los que informaron a los de Narvaez, como estauan los muchos millares de Indios juntos, que fueron los de Guaxoçingo, quando passauan por aquel pueblo. Tambien digo, que se engaño; porque claro está, que para yr desde Tepetaca a Cachula, no auian de bolver

El autor no fue a esta jornada.

Engaño, y error de Gomara.

Christoual de Oli, Maestre de Campo.

Terra aqui Gomara en el sitio de la tierra, como no la vió jamás.

atras por Quaxocingo, que era yr como si estuviésemos agora en Medina del Campo, y para yr a Salamanca, temar el camino por Valladolid; no es mas lo vno en comparacion de lo otro. Vdemos ya esta materia, y digamos lo que mas en aquel instante acon-

CAPITULO CXXXIII.

Como aportó al Peñol, y puerto que está junto a la Villa Rica, un navio de los de Francisco Garai, que auia embiado a poblar el rio de Panuco, y lo que sobre ello mas pas-

Vienen nuevas de un navio que auia llegado.

ESTANDO que estauamos en Segura de la Frontera, de la manera que en mi relacion avrán oido, vinieron cartas a Cortes, como auia aportado un navio de los que el Francisco de Garai auia embiado a poblar a Panuco, e q venia por Capitan vno que se dezia fulano Camargo, y traia sobre sesenta soldados, y todos dolientes, y muy amarillos, e hinchadas las barrigas, y que auian dicho, que otro Capitan, que el Garai auia embiado a poblar a Panuco, que se dezia fulano Alvarez Pinedo, que los Indios del Panuco los auian muerto, y a todos los soldados, y cauallos que auia embiado a aquella Provincia, y que los nauios se los auian quemado, y que este Camargo, viendo el mal successo, se embiara con los soldados q dicho tengo, y se vino a socorrer a aquel puerto; por q bien tenia noticia que estauamos poblados alli, y a causa que por sustentar las guerras con los Indios, no te-

nian que comer, y venian muy flacos, y amarillos, e hinchados; y mas dixerón, que el Capitan Camargo auia sido Fraile Dominicó, e que auia hecho profesion, los quales soldados, con su Capitan, se fueron luego su poco a poco a la Villa de la Frontera; porque no podian andar a pie de flacos; y quando Cortes los vió tan hinchados, y amarillos, que no eran para pelear, harto teniamos q curar en ellos; al Camargo hizo mucha honra, y a todos los soldados; y tengo que el Camargo murió luego, que no me acuerdo bien que se hizo, y tambien se murieron muchos soldados, y en entonces por burlar, les llamamos, y pusimos por nombres, los Panqaverdetes; porque traian las colores de muertos, y las barrigas muy hinchadas; y por no me detener en contar cada cosa en que tiempo, y lugar acontecian; pues eran todos los nauios que en aquel tiempo venian a la Villa Rica del Garai, y puerto que se vinieron los vnos de los otros vn mes delanteros, hagamos cuenta que todos aportaron a aquel puerto, agora sea vn mes antes los vnos que los otros; y esto digo, porque vino luego vn Miguel Diaz de Auz, Aragonés, por Capitan de Francisco de Garai, el qual le embiaba para socorro al Capitan fulano Alvarez Pinedo, que creia que estava en Panuco, y como llegó al puerto del Panuco, y no halló, ni pelo de la armada de Garai, luego entendió por lo que vido, que le auian muerto; porque al Miguel Diaz le dieron guerra luego que llegó con vn navio los Indios de aquella Provincia, y por aquel efeto vino a aquel nuestro puerto, y desembarcó sus soldados, que eran mas de cinquenta, y mas siete cauallos, y se fue luego para donde estauamos con Cortes, y este fue el mejor socorro, y al mejor tiempo que le auiamos menester. Y para q bien lepan quien fue este Miguel Diaz de Auz, digo yo, que sirvió muy bien a su Magestad en todo lo que le ofreció en las guerras, y conquistas de la Nueva España; y este fue el que traxo pleyto despues de ganada la Nueva España con vn cñiado de Cortes, que se dezia Andres de Barrios, natural de Sevilla, que llamauamos el Dançador, sobre el pleyto de la mitad de Mexicana, que se sentenció despues, con que le den la parte de lo que rentare el pue-

El Capitan Camargo, de quien auia sido Fraile Dominicó.

Nauios de Garai.

bio

CAPITULO CXXXIV.

Como embió Cortes a Gonzalo de Sandoval a pacificar los pueblos de Xalacingo, y Cacatami, y lleuó noventa soldados, y veinte de acuallo, y doze vallesteros, y para que supiese, que Españoles mataron en ellos, y que mirasse, que armas les auian tomado, y que tierra era, y les demandasse el oro que robaron, y de lo que mas en ello passó.

COMO ya Cortes tenía copia de soldados, y cauallos, y vallestos, e se iba fortaleciendo con los dos nauichuelos que embió Diego Velazquez, y embió en ellos por Capitanes a Pedro Barba, y Rodrigo de Morjon de Lobera, y traxeron en ellos sobre veinte, y cinco soldados, y dos cauallos, y vna yegua; y luego vinieron los tres nauios de los de Garai, que fue el primero Capitan que vino Camargo, y el segundo Miguel Diaz de Auz, y el tercero Ramirez el viejo, y traian entre todos estos Capitanes q he nombrado, sobre ciento y veinte soldados, y diez y siete cauallos, e yegua, e las yeguas eran de jugo, y de caitera. Y Cortes tuvo noticia, de que en vnos Pueblos, que se dicen, Cacatami, y Xalacingo, e en otros sus comarcas, auian muerto muchos soldados de los de Narvaez, que venian camino de Mexico, e anímefmo, que en aquellos pueblos auian muerto, y robado el oro a vn Juan de Alcantara, e a otros dos vezinos de la Villa Rica, que era lo que les auia sabido de las partes a todos

blo mas de dos mil y quinientos pesos de su parte, con tal que no entre en el pueblo por dos años; porque en lo que le aculauan, era, que auia muerto ciertos Indios en aquel pueblo, y en otros que auian tenido. Dexemos de hablar desto, y digamos, que desde a pocos dias que Miguel Diaz de Auz auia venido a aquel puerto, de la manera que dicho tengo, apartó luego otro nauio que embiaba el mismo Garai en ayuda, y socorro de su armada, creyendo, que todos estauan buenos, y sanos en el rio de Panuco, y venia en el por Capitan vn viejo que se dezia Ramirez, e ya era hombre anciano, y a esta causa le llamamos, Ramirez el viejo; porque auia en nuestro Real dos Ramirez, y traia sobre quarenta soldados, y diez cauallos, e yeguas, y vallesteros, y otras armas; y el Francisco de Garai no hazia jno echar vnos nauios tras de otros al perdido, y todo era fauorecer, y embiar socorro a Cortes, tan buena fortuna le ocurría, y a no otros era de gran ayuda; y todos estos de Garai, que dicho tengo, fueron a Tepeaca adonde estauamos; y porque los soldados que traia Miguel Diaz de Auz, venian muy recios, y gordos, les pusimos por nombre, los de los lomos recios, y los que traia el viejo Ramirez, traian vnas armas de algodon, de tanto gordor, que no las passara ninguna flecha, y pesauan mucho, y pusimosles por nombre, los de las albardillas; y quando fueron los Capitanes, que dicho tengo, delante de Cortes, les hizo mucha honra. Dexemos de contar de los socorros que teniamos de Garai, q fueron buenos, y digamos como Cortes embió a Gonzalo de Sandoval a vn entrada a vnos pueblos, que se dicen, Xalacingo, y Cacatami, y para q bien lepan quien fue este Miguel Diaz de Auz, digo yo, que sirvió muy bien a su Magestad en todo lo que le ofreció en las guerras, y conquistas de la Nueva España; y este fue el que traxo pleyto despues de ganada la Nueva España con vn cñiado de Cortes, que se dezia Andres de Barrios, natural de Sevilla, que llamauamos el Dançador, sobre el pleyto de la mitad de Mexicana, que se sentenció despues, con que le den la parte de lo que rentare el pue-



P2 los